

## NOTAS DE CERAMICA ROMANA (II)

1. VASO DE TERRA SIGILLATA SUDGÁLICA DEL TALLER DE FÉLIX, HALLADO EN TARRAGONA.—No son nuevos los hallazgos de vasos Drag. 29, fabricados en el taller de Félix de La Graufesenque, hallados en la Península<sup>1</sup>. Este ejemplar de Tarragona ha sido citado en alguna ocasión<sup>2</sup> pero no reproducido. La marca OF FELICIS, interior y en el fondo del vaso, fue utilizada indistintamente en vasos sin decorar y decorados, Drag. 29. En esta última forma parece más frecuente la firma FELICIS. MAN<sup>3</sup>. Varios de los punzones utilizados en este vaso aparecen en fragmentos del Guildhall Museum de Londres, reproducidos por Knorr<sup>4</sup> según un dibujo de Stanfield.

2. DOS FRAGMENTOS DE UN VASO DRAG. 29 DE T. S. HISPÁNICA.—Dos *disecta membra* de un vaso de t. s. h. Drag. 29, parece excluible la forma Drag. 29/37, hallados en la villa romana de «Torre Llauder», Mataró y publicados sin correlación. Decoración metopada en ambos frisos, separación en carena mediante una franja de palmetas, que recuerdan conchas. En cuanto a estilo decorativo, pueden aducirse otras razones, este vaso es un ejemplo más del diferente encuadre cronológico de la forma Drag. 29 en la *terra sigillata* sudgálica y la hispánica donde dicha forma supera la época flavia. Con la excepción del cérvido y la palmeta los demás temas decorativos, «wave lines» y series de ángulos que son esquematizaciones de ramajes, han sido trazados a mano alzada, «manuscript»<sup>5</sup>.

3. LA «PRIMERA» TERRA SIGILLATA HISPÁNICA.—Me refiero a «primera» en cuanto a noticia de su existencia y no en cuanto a cronología. Prescindo ahora de los *vasa saguntina* que nos hemos empeñado en considerar como algo oscuro.

En 1912 Oxé, apenas llegado a España, empezó a percatarse, por deco-

<sup>1</sup> BALIL, *RABM*, LXII, 1956 (de Ampurias).

<sup>2</sup> *El arte en España*, 1929, 192, n.º 6400. No es seguro con cual de las piezas citadas por VENTURA, *MMAP*, IX-X, 1948-49, 154, se deba identificar, OFELICIS y OF FEICIS, probablemente nexa EL aunque el dibujo, *o. c.*, 151, fig. 56, no resuelve la duda.

<sup>3</sup> OSWALD, *Index...*, s. v. Es curioso que Oswald, buen conocedor de los fondos del Museo de Tarragona no cite esta pieza. La cronología que apunta para el taller es válida, Claudio-Vespasiano, aunque para los Drag. 29 parezca más precisa la de «Nerón-Vespasiano» que señaló KNORR. No constan vasos Drag. 37 del taller de Félix. Diferencia qué se debe a la fase de Montans y cuál a la de La Graufesenque es tarea a emprender. Igualmente el caso de las posibles diferencias en temas decorativos entre los vasos Drag. 29 con el sello OF FELICIS y aquellos con FELICIS.MAN.

<sup>4</sup> *Terra-sigillata-Gefässe des Ersten Jahrhunderts mit Töpfernamen*, 1952, lám. XXIV. El más parecido al nuestro aunque en el friso superior se intercalan ya metopas con temas figurados, la consabida escena perro-liebre. En la colección Hermet no figuraba ningún vaso Drag. 29 con la firma de Félix (cfr. HERMET, *La Graufesenque*, I-II. 1934, *passim*).

<sup>5</sup> RIBAS, *NAH*, 1972 (Arqueología), 115 y ss., lám. III.

raciones y firmas, de la existencia de unos centros locales, en el momento en que a «la luz» de Dechelette varios investigadores, como Cazurro, excluían dicha producción local. Ya en Madrid, Mérida le mostró unos fragmentos de moldes procedentes de Tricio que resolvieron sus dudas. El informe de Oxé, publicado en 1914<sup>6</sup>, no alcanzó a tener difusión en España hasta un cuarto de siglo después<sup>7</sup>. No obstante Mérida aludió repetidamente al «taller de Tricio» aunque las piezas del Museo Arqueológico Nacional<sup>8</sup> no se publicaran, incomprensiblemente, hasta 1961<sup>9</sup>. Tampoco importa mucho si aquellos fragmentos de moldes, como algunos otros publicados después, eran, efectivamente, de Tricio o de algún otro centro cerámico de la cuenca del Najerilla como se está viendo en nuestros días. Dado lo que hoy conocemos los fragmentos del Museo Arqueológico Nacional pudieran considerarse como lo menos representativo de la producción de Tricio.

Tricio se conoció tarde pero, en cierto modo la labor de Serra-Vilaró en «Abella» (Linya, Lérida) y Solsona (Lérida) fue conocida mucho más tarde todavía<sup>10</sup>. Pasaría medio siglo antes de un cierto grado de diferenciación de tales especies cerámicas. «Abella» y Solsona fueron, al parecer, talleres de escasa comercialización si se tiene en cuenta que sólo en muy pocas ocasiones alcanzó Serra-Vilaró a diferenciarlos en Tarragona aunque señalara su posible presencia en Mauritania pero ésto no pasa de ser un episodio más en la historia de la t. s. hispánica y, en cierto modo, de la arqueología romana de la Península Ibérica<sup>11</sup>.

4. UN FRAGMENTO DE TERRA SIGILLATA HISPÁNICA Y EL USO DE TIPOS MONETALES EN LA DECORACIÓN DE CERÁMICAS.—La colección didáctica del Departamento de Arqueología de la Universidad de Valladolid posee un fragmento de terra sigillata hispánica de cierto interés. Corresponde a un vaso Drag. 37 decorado en doble friso. El friso superior no es identificable pero el inferior muestra en medallón un tipo obtenido de un anvero monetario, utilizado como punzón o, al menos, monetiforme.

Los tipos monetarios parecen haber sido más fuente de inspiración en la decoración cerámica que haber sido utilizados directamente como punzones.

<sup>6</sup> Oxé, 7 *RGK Bericht.*, 1912, 8.

<sup>7</sup> Pero en VÁZQUEZ DE PARGA, *AEArg.*, XVI, 1943, 142. (Resumen y compendio de COMFORT, *RE*, supl. VII, s. v., «terra sigillata»). Es fácil criticar este artículo, basado en un texto que el autor no pudo revisar, pero no es explicable la no utilización del original que, entre nosotros se ha prolongado durante siete lustros.

<sup>8</sup> Pero en *Arqueología Española*, 1929, silencia éste y otros.

<sup>9</sup> MEZQUÍRIZ, *Terra sigillata hispánica*, II, 1961.

<sup>10</sup> (SERRA-VILARÓ), *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 1911-12, 683 y ss. Se alude en este trabajo a una notas previa de prensa en *La Ven de la Catalunya*, 18-4-1912 (por aquellas fechas Oxé debía estar en Francia) aunque regresó a España en otoño del mismo año.

<sup>11</sup> Sobre Tricio véase ahora, GARABITO-SOLOVERA, *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, n.º 38, 40, 43, BALIL, y otros, *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, en prensa.

En el caso de inspiración me parece muy indicativo un fragmento de la colección Robinson, entonces los únicos materiales de t. s. hispánica —junto a los de la Hispanic Society— publicados en U. S. A.<sup>12</sup>

El caso más antiguo que conozco, y debe haber otros, de utilización de monedas como punzones en el de un «vaso megárico» hallado en Rumania y en cuya decoración se utilizaron monedas geto-dácicas<sup>13</sup>, por lo cual ha sido fechado en los siglos II-I a. C. Otra pieza monetar, claramente identificable como de Augusto, fue empleada en la matriz de un vaso aretino que, tras una historia entre pintoresca y alucinante, sabemos hoy que corresponde al taller de C. Cispus y no, frente atribuciones anteriores, al de P. Cornelius.<sup>14</sup> Stenico considera un tanto dudoso, al no tener conocimiento directo del mismo, un vaso del Museo Roanne dado a conocer por Dechelette<sup>15</sup>, dada la coincidencia de circunstancias me encuentro en igual postura. Al parecer se utilizaron tipos monetales o monedas en la decoración de algunas lucernas romanas, entre ellas algunas de las seis *Annum Noruum*. Me remito a lo dicho en otro lugar<sup>16</sup> pues poco afecta a este caso habida cuenta que un molde, mas bien plano, de *discus* de lucerna ofrece unas características diferentes que una matriz de terra sigillata decorada.

Caso distinto es el de la producción sudgálica con una diferenciación, relativamente clara, de tipos monetales y monetiformes. En cierto modo recuerda las utilizations, más como marcas de ceramista que decoraciones de presuntos tipos monetales en cerámicas calenas y en la primera producción campaniense o, mejor, «etrusco-campana».

Algunas referencias sobre tal utilización en las Galias son sobradamente conocidas<sup>17</sup> y en ellas cabe destacar el conocido vaso de Kreuznach, posiblemente perteneciente a la producción de *Iucundus*<sup>18</sup>.

<sup>12</sup> BALIL, *Baltimore*, 222 y ss. Sino en tema, pues se sostiene es una Tyche, en estilo me parece relacionable con otro de Valderas (León), DELIBES, *La colección arqueológica «don Eugenio Merino» de Tierra de Campos*, 1975, 171, n.º 55. No aparecen tipos análogos en MÉNDEZ-REVUELTA, *Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la terra sigillata hispánica*, 1976.

<sup>13</sup> De Sganoc, Rumania. Cfr. ROSETTI, *Publicatiile Muzeului Municipal Bururesti*, 1935, 16 y ss., fig. 23. CANARACHE, *Importul Amforelor Stampilate la Istria*, 1957, 386 y ss., fig. 76.

<sup>14</sup> STENICO, *Archeologia Classica*, VIII, 1955, 66 y ss. EAA, s. v., «C. Cispus».

<sup>15</sup> IDEM, *o. c.*, 66 y ss., n. 31. El vaso fue dado a conocer por DÉCHELETTE, *Vases céramiques ornés de la Gaule romaine*, 1901, 24, fig. 7. Stenico se inclina a no considerarlo aretino. Con distintas reservas se expresa también en el caso del vaso que perteneció a la colección Greau. GAGÉ, *Mélanges... Rome*, LXVII, 1930, 168, fig. 5.

<sup>16</sup> *Estudios sobre lucernas romanas*, II.

<sup>17</sup> PALOL. CAN, IV 1955, 209 y ss. «Monetales» o «monetiformes» pueden ser los punzones OSWALD. *Figure-types*, n.º 1314 (La Graufesenque y Montans, neroniano). (de Reveris), 1327 (Heiligenberg), 1338 A (Lezoux), 1358 (La Graufesenque) y 1359 (Blickweiler).

<sup>18</sup> KNORR, *Töpfer und Fabriken verzierter Terra-Sigillata des ersten Jahr-hunderts*, 1919, lám. XCIII, A (reproducida en PALOL, *o. c.*, en n. 17).

Para el uso de monedas en cerámicas africanas del siglo IV cfr. HAYES, *Late Roman Pottery*.

En la producción hispánica se adujo hace tiempo un fragmento de Clunia con un tipo monetario atribuido a Domiciano<sup>19</sup>. En nuestro caso si la vinculación con un tipo monetario es clara no me atrevo a asegurar firmemente que se utilizara una moneda como punzón, pese a la decoración «en medallón» y pudiera ser una imitación. Por el tamaño puede excluirse la moneda en bronce y oricalco, por su circulación la áurea y habrá que pensar, habida en cuenta de la reducción de tamaño resultante de la doble cocción de moldes y vaso, en un denario. El retrato podría indicar, en líneas generales, la iconografía de Vespasiano en las cecas de Roma y Tarraco<sup>20</sup>.

5. FRAGMENTO DE T. S. H. DE TRICIO.—La colección didáctica del Departamento de Arqueología de la Universidad de Valladolid posee una colección de materiales arqueológicos, fragmentos de moldes, instrumentos de ceramista y fragmentos decorados recogidos en prospecciones de superficie efectuadas en Tricio en 1973<sup>21</sup>.

Entre estos materiales destaca un fragmento ya tardío, de vaso Drag. 37. Decorado en tres frisos, con temas de escaso relieve y poco detalle, muestra en el friso superior un tema de rosetas de nueve pétalos inscrita en un círculo dentado, que alternan con un tema vertical, los llamados «candelabros». Sigue un baquetón que separa una ancha feja dividida en un friso, inferior, análogo al anterior y otro, superior, solo con rosetas.

Este grupo cerámico ya fue identificado por Mezquíriz al estudiar la t. s. h. de Corella<sup>22</sup>. Pastas porosas, anaranjadas, barniz análogo, sin brillo y muy desgastado y punzones borrosos. Posteriormente lo atribuyó al siglo III estableciendo una diferenciación en tres «estilos» pudiéndose atribuir éste fragmento al primer estilo<sup>23</sup>.

Las viejas noticias sobre la distribución de forma y decoración, que señalaban una preminencia de hallazgos en el Ebro Medio ya sería de por sí un argumento circunstancial para la atribución de estos vasos, en parte al menos, a la última fase de la producción de Tricio, aunque también se conozcan piezas análogas en el valle del Duero. Recientes hallazgos de Tricio,

<sup>19</sup> Cfr. *o. c.*, n. 17.

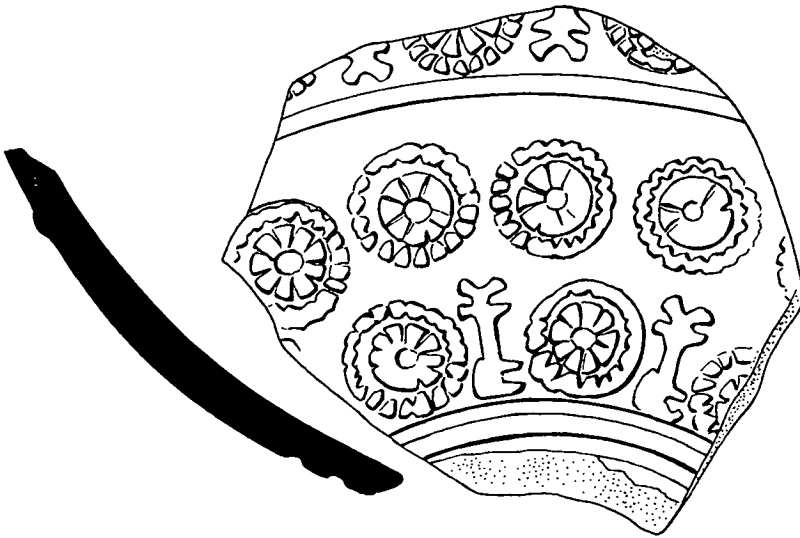
<sup>20</sup> *BMCRE*, II, *RIC*, II, *passim*.

MEZQUÍRIZ, *T. S. H.*, II, lám. LVI, n.º 259-265 sólo enumera máscaras teatrales, lám. XC, n.º 1453 = PALOL, *o. c.*, 66 y ss. No creo sin embargo que esta decoración pueda ser considerada excepcional puesto que recientemente nos ha sido comunicado otro ejemplar, con un tercer tipo de busto, procedente ahora de Simancas. Aunque las tres piezas conocidas hasta ahora procedan todas ellas de localidades del valle del Duero no hay razones suficientes, por ahora, para atribuir las a un centro productor situado en dicha zona.

<sup>21</sup> Debo agradecer la amable invitación del doctor Elorza, para visitar aquel yacimiento y la ayuda prestada por el doctor Abásolo y los señores Bartolomé, Fariña y García Soto, en la prospección.

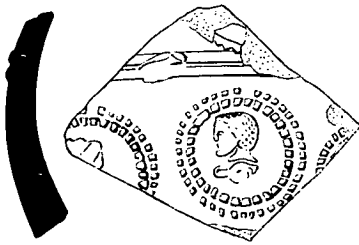
<sup>22</sup> Materiales de la colección Arrese.

<sup>23</sup> *T. S. H.*, I, 116 y ss.



5

0 5 cm.



4



6 bis

Fig. 1.

aparte este fragmento, muestran la producción local de *t. s. b.* de estas características<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> GARABITO, SOLOVERA, *Tricio*, III, 1976, 34-39. Cfr. para materiales del valle del Duero, p. e. DELIBES, *o. c.*, 160, fig. 42, n.º 14 (donde se relaciona ya con las materiales del valle del Ebro), 169, fig. 45, n.º 42 y 48, 171, fig. 46, n.º 52, 160, fig. 30, n.º 101.

Probablemente este fragmento ha sido obtenido de un molde idéntico o análogo al empleado para fabricar un vaso de Iruña<sup>25</sup>.

6. UN VASO DE L. RASINIUS PISANUS.—Este fragmento fue recogido en 1971 durante una nueva visita a Gabii, fuera del área del templo y no lejos del lugar donde hallé un fragmento del mismo ceramista, decorado, dado a conocer en su día<sup>26</sup>.

El fragmento merece, en sí, poco más que uno nota escueta pero, tras una revisión de la t. s. hallada en el área del templo de Gabii vale la pena destacar, frente a otros yacimientos del Lacio, una cierta abundancia de lo tardo-italico.

Se trata de un fondo de vaso, posiblemente decorado, con la marca, *in tábula lunata*, L. RASINI PISANI. Es análoga, pero no idéntica, a CVARR, 1558, 70 (de la colección de la American Academy de Roma) cuyas letras parecen ser de mayor tamaño. Anotaré que, entre otros materiales, Gabii ha dado algunos vasos, sin marca de ceramista, tardo-tálicos con decoración aplicada.

7. FRAGMENTO DE T. S. H. DE «TORRE LLAUDER».—En esta serie se ha aludido ya a ciertos hallazgos de «Torre Llauder» entre los cuales conviene añadir ahora un fragmento, probablemente Drag. 37, de t. s. h. con decoración metopada. Me inclino a atribuirlo a los alfares de la cuenca del Najerilla, cfr. temas tales como el «gallo sobre ara» y «Mercurio sobre doble círculo concéntrico» (*globus o umbus*) que se acostumbra a englobar, con insuficiente precisión según hoy sabemos, bajo el nombre de «Tricio».

8. ESCENA DE AMAZONOMAQUIA DE T. S. DE CORINTO HALLADO EN TARRAGONA.—La t. s. de Corinto<sup>27</sup> llegó, ocasionalmente, a Tarragona y otros lugares de la Península Ibérica. Sigue, prácticamente, inédito un vaso del Museo de Tarragona, otro, conocido de tiempo pero de dificultoso acceso, del territorio de Barcelona, ha sido dado a conocer recientemente por Granados. Añado aquí un tercero, fácilmente identificable, también de Tarragona, no inédito pero sí no valorado<sup>28</sup>, que muestra el tema de la amazona herida y el griego combatiendo representados con la habitual diferencia de escalas de la terra sigillata de Corinto<sup>29</sup>.

Todos ellos de Valderas (León). *Fouilles de Conimbriga*, 1975, lám. XLIII, n.º 170 y ss. Materiales de Astorga en, MAÑANES, *Estudios de cerámica romana*, IV.

<sup>25</sup> Iruña, 141, fig. 101, n.º 6 (invertida) = T. S. H., II, lám. XCIII, n.º 1545.

<sup>26</sup> BALIL, *AEArq*, XXXVII, 1964, 180 y ss.

<sup>27</sup> SPITZER, *Hesperia*, XI, 1942, 162 y ss. ROBINSON, *The Athenian Agora*, V, 1959, 54.

<sup>28</sup> ISEA, 116, 1930, lám. XXXVIII, 3.

<sup>29</sup> Se sigue aceptando la cronología propuesta por SPITZER. El vaso del ágora de Atenas, ROBINSON. *o. c.*, l. c., parece inclinar más a una atribución a comienzos del siglo III d. C. que a mediados del siglo II d. C. La decoración es la misma que en el fragmento de Tarragona.

## 9. SOBRE LAS REPRESENTACIONES DE ANUBIS EN LA T. S. HISPÁNICA.—

Uno de los escasos punzones figurados utilizado en los talleres de t. s. hispánica de Andújar muestra una representación de Anubis<sup>30</sup>. Otras representaciones de Anubis en la t. s. hispánica habían sido señaladas anteriormente por mí<sup>31</sup>. Sin embargo quizás convenga tener en cuenta la posibilidad de que no siempre se trate de Anubis y en algunos casos pudiera ser Seth-Typhon. Así sucede en la producción del ceramista panonio Pacatus activo en Aquincum<sup>32</sup> en la cual se identifican punzones representando un busto de Isis y otros con la cabeza de Seth-Typhon<sup>33</sup>.

10. MOLDES DE T. S. HISPÁNICA DEL VALLE DEL NAJERILLA.—Hasta la publicación de los materiales de Tricio efectuada por Garabito y Solovera<sup>34</sup> mientras no tenga lugar la de los materiales de la campaña de 1974, la serie más numerosa de moldes de esta zona era la editada por Mezquíriz<sup>35</sup>.

Tengo algunas dudas con respecto a dichos materiales. Veo difícil precisar si son de Tricio, como se dijo en su momento, de diversas localidades del valle del Najerilla donde se reconocen alfares o de otra localidad pero no Tricio. Hoy por hoy el hecho no me parece muy importante. Arezzo, con las oficinas de Ponte Cagnano y Cincelli, o La Graufesenque ofrecen una dispersión parecida y, en el caso de Arezzo, si se sumara la producción ateiana en Pisa, mucho más amplia. La alusión a Arenzana en dicha publicación me parece adecuada e indudablemente no solo existieron varios talleres en la cuenca del Najerilla, o si se quiere la «zona de Tricio», sino también en el propio Tricio, si más no al tener en cuenta la extensa área donde, en prospecciones, es posible recoger fragmentos de moldes. Fragmentos cuyo colorido varía desde un rojo ladrillo hasta ocre claro o blanquecino, muy compactos o muy porosos. Las pastas son muy depuradas, compactas pero las circunstancias de cocción, cuando menos, fueron muy distintas.

Téngase en cuenta de antemano que de igual modo que siempre ha mantenido que la mayor parte de motivos de círculos concéntricos fueron incisos en los moldes «a mano alzada» y sin utilizar punzones pienso igual de la mayor parte de las series de «líneas de flecha» o de «líneas onduladas verticales».

<sup>30</sup> ROCA, *Sigillata hispánica producida en Andújar*, 1976, 207 y ss. Se alude a la aparición del tema en otros vasos.

<sup>31</sup> BALIL, *RABM*, LXIX, 1961, 289.

<sup>32</sup> Sobre el taller de Aquincum, Comfort, *RE*, cit., col. 1342 y ss. Para Pacatus, KUSZINSKY, *Budapest Regisegei*, II, 1932. KISS, *Laureae Aquincenses*, I, 212 y ss. Para un encuadre de la producción pannonica en general COMFORT, *EAA*, s. v., «terra sigillata», 833.

<sup>33</sup> DOBROVITS, *Budapest Regisegei*, XIII, 1943, 47 y ss.

<sup>34</sup> *Terra sigillata hispánica de Tricio*, I, 1975 (= *STUDIA ARCHAEOLOGICA*, n.º 38).

<sup>35</sup> *Miscelánea Arqueológica... Antonio Beltrán...*, 1975, 231 y ss. Hay que añadir la colección de moldes de las series didácticas del Departamento de Arqueología de la Universidad de Valladolid que será dada a conocer en fecha próxima.

He especificado unos temas de la t. s. hispánica y no creo que se trate de una excepción, hace mucho tiempo que Comfort aludió al mismo carácter, «manuscript», de algunos temas decorativos aretinos y lo mismo puede reconocerse en algunas piezas gálicas. Respecto a la t. s. h. aparte lo que pueda decirse del valle del Najerilla el conjunto de Andújar parece demostrativo.

Dos moldes merecen cierta atención, el de lám. III-1 no es un molde Drag. 29 inconcluso. Es un molde para una valva de cantimplora Hermet 13, análoga al de Liedena<sup>36</sup> y, cuando menos, las excavaciones de Tricio en 1974 ofrecieron dos moldes para la misma forma<sup>37</sup>. Respecto al molde de lámina IV-1 la figura no puede menos que recordar la iconografía de Artemis a partir del siglo IV a. C. La riqueza de temario figurado en los alfares del valle del Najerilla carece de comparación con los de Andújar y del valle del Cardoner (Solsona-Abella), cuya área de difusión debió ser muy reducida, y con un afán por la composición comparable al de una parte de la producción de Bronchales.

*Lectio brevis*, hoy podría establecerse una seriación «valle del Najerilla—Bronchales— Valle del Cardoner y/o Andújar» sobre la mayor o menor representación de los temas figurados y, en especial las representaciones de figuras humanas. Pero, hoy por hoy, tal *lectio brevis* es una *lectio faciliior* y el caso de la supuesta T. S. H. «B» como producto de la Tingitana, y mis reservas sobre la misma fueron prontas y tempranas, más que una *lectio faciliior* resulta un «fiasco», en el pleno sentido italiano de la palabra y con la plena advertencia que quien ésto escribe nunca dudó de una producción de t. s. en la Tingitana pero día a día se inclina a creer que tal producción asemejaría a los rasos de larga tradición africana de color rojo-anaranjado y que algunos se empeñan en seguir llamando «sigillata clara»... Viejo tema y viejo problema que más parece defendido por razones sentimentales, o atavismos, que por argumentaciones sobre su validez.

Y, vaya por delante, ante tanto cultor del color la pasta y la fractura, las distinciones de tipos y talleres o presuntas atribuciones se deberán justificar por tipos y talleres en cuanto punzones y estampillas. El mate/brillante, el claro/oscuro de barnices y pastas, el recto/o quebrado de unas fracturas no pueden seguir siendo únicos motivos de diferenciación como no se trate de hornadas, o cochuras. Basta ver en Tricio las diferencias, color, etc, entre fragmentos de cerámica y moldes de éstos.

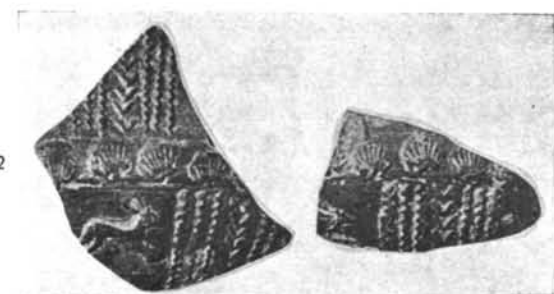
<sup>36</sup> Dada con otros materiales, incluyendo la variante no decorada, en T. S. H., I, 1961, 70, II, lám. 172. En Andújar sólo se documenta la forma sin decorar, cfr. ROCA, o. c., 45 y ss. La cantimplora de la Hispanic Society, FROTHINGHAM, *Sgillate pottery of the Roman Empire*, 1937, lám. XVIII recuerda más la producción del N. de Africa que, dada el área de procedencia, la del taller de Andújar.

<sup>37</sup> Debo su conocimiento al doctor Elorza. Su color pajizo y pasta compacta recordaba el fragmento de molde de Manjarrés estudiado anteriormente.





1



2



3



4



5

1. Vaso de terra sigillata sudgálica (n.º 1).—2. Dos fragmentos de un vaso Drag. 29 de t. s. h. (n.º 2).  
—3. Fragmento de t. s. h. (n.º 7).—4. Fragmento de t. s. h. (n.º 4).—5. Fragmento de Bargathes  
(n.º 12).

LAMINA II



1. Fragmento de t. s. con escena de amazonomaquia (n.º 8).—2. Fragmento de Rasinius (n.º 11).—  
3. Fragmento de vaso caleno (n.º 13).—4. Fragmento de un vaso aretino (n.º 14).

11. UN FRAGMENTO DE RASINIUS HALLADO EN CORDUBA <sup>38</sup>.— Este fragmento formó parte de la pequeña colección que reuniera don Antonio García Bellido. A él debo el conocimiento de su procedencia y la fecha de su adquisición <sup>39</sup>.

El sello del ceramista, RASINIUS asegura la atribución <sup>40</sup>. El fragmento corresponde a una forma abierta, de curvatura poco marcada, próxima, posiblemente a la forma V de Hänhle-Draggendorf <sup>41</sup>. La decoración muestra, de arriba a abajo, una orla de ovas con lengüeta hoy bien documentada en la producción rasiniana <sup>42</sup>. Sigue a la misma una figura masculina, alada, junto a una palmeta vertical <sup>43</sup>. En el lado derecho, hoy perdido, debió hallarse una figura análoga o simétrica, a juzgar por lo que es habitual en una parte, importante, de la producción de Rasinius, quien gustaba de disponer, simétricamente, figuras a ambos lados de una palmeta u otro tema vertical <sup>44</sup>.

La colección de moldes de Rasinius que conserva el museo de Arezzo no ofrece ningún ejemplar análogo o idéntico <sup>45</sup>. Como los fragmentos de Rasinius hallados en España, a juzgar por lo publicado hasta ahora, aconseja una cierta minuciosidad en el estudio de este fragmento <sup>46</sup> especialmente si se tiene en cuenta que no he podido localizar ninguno idéntico, aunque la atri-

<sup>38</sup> La recolección de algunos de los materiales que siguen se inició, en momentos de mayores esperanzas, en 1972. Con ellos debía iniciarse el primer fascículo, anunciado de tiempo, de *Materiales para el estudio de la cerámica aretina decorada en la Península Ibérica*. Dificultades de orden vario, incluida la financiación, interrumpieron, o debilitaron, todo propósito de edición en tal formato.

<sup>39</sup> *Arte Romano*, 1972 2, 249, fig. 388. En 1957 figuraba ya en la colección citada.

<sup>40</sup> Véase ahora STENICO, *La cerámica aretina*, I, *Rasinius*, fasc. 1, 1960. EAA, s. v. Memmius trabajando para Rasinius utilizaba una marca distinta.

<sup>41</sup> DRAGGENDORF-WATZINGER, *Arretinische Reliefkeramik*, 1948, 21, fig. 2. En dicho trabajo se resume la importante disertación de Hänhle, leída pocos meses antes de su muerte, 1916, sobre el material decorado de los fondos del museo de Arezzo y colecciones particulares. Coinciden los especialistas actuales, Stenico, Confort, etc., en la especial capacidad de HÄNHLE en la comprensión de los problemas de la cerámica aretina decorada. Puede leer tiempo ha su disertación en Roma. Que yo sepa, deseando equivocarme, no existe ningún ejemplar en España.

<sup>42</sup> STENICO, *o. c.*, 53, 2.

<sup>43</sup> STENICO, *o. c.*, 68, 286 (hay ejemplos en posición horizontal).

<sup>44</sup> STENICO, *o. c.*, passim.

<sup>45</sup> *O. c.*, l. c., nota anterior.

<sup>46</sup> Una parte reunida en OXÉ-COMFORT, *CV Arr*, 1968, s. v. Un fragmento, casi carente de decoración, con los sellos PHARNACES + RASIN se encontró en Sagunto (MARTÍN, *CAN*, VII, 369 y fig. 1). No me atrevo a pronunciarme en lo que se refiere al vaso con escena dionisiaca, de el Castelo da Lousa, cuya editora atribuye a Annus, C. pero con utilización de elementos rasinianos. Esto no parece imposible puesto que la producción de Annus aparece en localidades más septentrionales. Para el vaso portugués citado cfr. ALARCAO, *Conimbriga*, IX, 1970, 1 ss. No ofrece, a mi juicio dudas la atribución de un vaso de Pollentia, Mallorca, a CERTUS RASIN (OSWALD, *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 1948, 143. Lo sorprendente es que unos años más tarde esta pieza fuera mostrada en una exposición celebrada en Madrid junto con figurillas ibéricas de équidos procedentes del santuario del Cigarralejo). Debieron hallarse en Ampurias y conservarse en el Museo de Gerona dos fragmentos que ostentan las marcas PHARNACES y RASIN respectivamente (MARTÍN, *Comunicaciones a la I Reunión de Historia Económica de la Península Ibérica en la Edad Antigua*, 1968, 110). Ignoro hasta que punto alguno de estos fragmentos pueda ser identificado con algunos de los reunidos en *CV Arr*.

bución no parece discutible, y sí otros donde se repiten los punzones secundarios<sup>47</sup>.

Una cierta analogía temática, más que de punzones, puede hallarse en un fragmento de Dresde<sup>48</sup> que Dragendorff ya atribuyó el ambiente rasi-niano aunque Stenico, pese a su conocimiento del material del museo de Arezzo o mejor debido a tal conocimiento, prefirió no atribuir<sup>49</sup>. En todo caso este fragmento de Corduba, al que no parece diera demasiada importancia su propietario, permite, al menos, reconocer, que en el repertorio de temas decorativos de Rasinius figuraba también este de los genios en cálices que no por estar documentado en el repertorio pereniano deja de tener su interés.

12. UN FRAGMENTO DE BARGATHES HALLADO EN TARRAGONA.—Hallado en las excavaciones del foro<sup>50</sup>. Corresponde a la forma I e de Hähle-Dragendorff. La atribución a Bargathes es segura pues se conserva una cartela, con marco en perlitas, del tipo llamado generalmente de «letras grandes», designación habitual y no personal como se me ha atribuído recientemente, con marco de perlas. Se conserva en el museo Arqueológico de Tarragona. Hay que anotar que la frecuencia peninsular de la producción de Bargathes es, en lo que sabemos hasta ahora, inferior a la producción de M. Perennius Tigranes<sup>51</sup>.

Las ovas corresponden al tipo Drag. 13. Para la decoración encuéntranse

<sup>47</sup> Revisé toda la documentación reunida por STENICO, *Revisione critica delle pubblicazioni sulla ceramica arretina. Liste di attribuzioni del vassellame decorato edito fotograficamente*, 1960. A este respecto debo agradecer a la doctora Acuña-Fernández su amabilidad en comprobar referencias de obras que entonces no me eran asequibles en España. Entre ellas habrá que incluir también alguna posterior cual la, a todas luces póstuma, de Dragendorff sobre la colección de materiales arretinos de Greifwald publicada en el homenaje a Pernice (*Greifwalder Antiken. Gedächtnisgabe für Erich Pernice*, 1961, 88 y ss.). Lo mismo puedo decir de otra obra posterior al estudio de Stenico cual es el de BROWN, *Catalogue of Italian Terra-Sigillata in the Ashmolean Museum*, 1968. Respecto a este estudio de la señora Brown hay que anotar el contraste entre el reducido número de piezas de la colección oxoniense y el alto conocimiento de piezas inéditas que exhibe la autora.

Tampoco hallo nada parecido en mi colección personal de fotografías, generalmente museos y colecciones universitarias alemanas o museos provinciales de Italia. Lo mismo se diga en lo que se refiere a España.

<sup>48</sup> La palmeta aparece en el molde de tapadera DD.-WAT., lám. XXIX, n.º 423. Las ovas en CHASE, *Boston. Museum of Fine Arts. Catalogue of Arretine Pottery*, 1916, lám. XXI, 102. CVA. USA. *Fogg Museum and Gallatin Collection*, lám. XXXI, 2-3. Para el acanto Chase, *o. c.*, lám. XXVIII, 123.

<sup>49</sup> DR.-WATZ., *supl.*, lám. V, fig. 34.

<sup>50</sup> SERRA-VILARÓ, *MJSEA*, n.º 116, 1930, lám. XXXVIII, 15. Debo agradecer a don Juan SERRA-VILARÓ (†) la amable cesión temporal de éste y algunos otros negativos de materiales cerámicos de sus excavaciones. Si dicha cesión temporal no pudo ser total fue por causas ajenas a nuestras respectivas voluntades.

<sup>51</sup> Me permito señalar que la designación «letras grandes» en la producción de Perennius Tigranes y Perennius Bargathes no es, como parece atribuirme un joven investigador recientemente, una nomenclatura personal o privativa, sino, por el contrario, ajena y muy consolidada aún antes de que uno y otro, por razones de edad, supiéramos de la existencia de la terra sigillata.

ejemplos análogos en la colección de Tübingen, algunos firmados. Cfr. DOCTOR WATZ., láms. XIX ss., en los cuales aparece también un aplique análogo.

13. FRAGMENTO DE VASO CALENO DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.—El Museo Arqueológico Nacional conserva, Inv. Gral n.º 11627, un fragmento de patera calena, probablemente *umbilicata*, que, virtualmente, puede considerarse inédito, pues si bien Leroux la incluyó en su catálogo<sup>52</sup> no incluyó ilustración.

La pieza perteneció a la colección del marqués de Salamanca, lo cual induce a considerarla de procedencia italiana<sup>53</sup>. Añádase a ello que uno de los ferrocarriles que construyó en Italia el marqués, la línea Nápoles-Salerno, cruza la antigua Cales, hoy Calvi Risorta.

Este fragmento de Madrid debe relacionarse con otro del Instituto de Arqueología de la Universidad de Leipzig publicado por Pagenstecher<sup>54</sup>. Ambos se complementan puesto que el nuestro muestra la *meta* con dos coronas, el fragmento de Leipzig sólo conserva una, y el delfín, que quizás se adivine en el de Leipzig que, a su vez, muestra completa la biga y las dos divinidades aladas que viajan en ella. La *meta*, suponiendo que sea tal, y el delfín, excluyen toda posible relación entre este fragmento, o el de Leipzig, con la numerosa serie de pateras calenas con la apoteosis de Herakles<sup>55</sup>.

14. FRAGMENTO DE UN VASO ARETINO, DEL MUSEO DE SANTANDER.—Danos a conocer aquí un fragmento de vaso aretino decorado que se conserva en el Museo Arqueológico de Santander. La procedencia no es conocida pero parece deba excluirse un origen cántabro. Como el museo conserva algunos materiales, como resultado de trueques de duplicados, de procedencia andaluza quizás cupiera apuntar ésta<sup>56</sup>.

Se trata de una escena de *symposion*. La atribución a la primera fase perenniana parece segura<sup>57</sup>, dudoso que deba vincularse con Pilemo M. Perenni<sup>58</sup>. Las escenas de *symposion* de la producción de M. Perennius forman

<sup>52</sup> *Vases grecs et italo-grecs du Musée Archéologique de Madrid*, 1912, n.º 627.

<sup>53</sup> Sobre la formación de la colección arqueológica del Marqués de Salamanca en Italia cfr. BALLL, *BAAV*, XL-XLI, 1975, 631 y ss.

<sup>54</sup> PAGENSTECHEER, *Die calenische Reliefkeramik*, 1909, 73 y ss., lám. XV. Pagenstecher no estudio la colección de vasos calenos del Museo Arqueológico Nacional.

<sup>55</sup> Agradezco a las autoridades del M. A. N. el haberme facilitado la fotografía de esta pieza y el permiso para su publicación. Igualmente agradezco al doctor Olmos haberme facilitado varios datos sobre la misma.

<sup>56</sup> Agradezco al doctor García-Guinea haberme facilitado fotografías de esta pieza y autorizarme para su publicación. Para otras piezas de procedencia andaluza en dicho museo cfr. la inscripción de Cádiz, BALLL, *Ampurias*, XVII-XVIII, 1953-54, 276 y ss.

<sup>57</sup> STENICO, *Revisione critica delle pubblicazioni sulla ceramica arretina*, 1960, 42, n.º 515.

<sup>58</sup> DRAG.-WATZ., 39.

un grupo complejo dentro de su temática, el XIII en la clasificación de Draggendorf<sup>59</sup>.

Esta complejidad aumenta por el tipo de punzones utilizados que no se refieren a escenas completas sino fragmentos de figuras que pueden combinarse entre sí<sup>60</sup> dando lugar a un todo armónico gracias a retoques complementarios efectuados, a mano alzada en la matriz.

Ha llegado hasta nosotros un punzón con el tipo de nuestra figura, joven hacia la izquierda que sostiene un *kalathos* en la mano derecha, conservado en el Metropolitan Museum de N. Y.<sup>61</sup> En un fragmento del Museo de Krefeld<sup>62</sup> esta joven comparte la *kliné*, distinta de la nuestra, con un joven ebrio, cuyo punzón se nos ha conservado también y forma parte de la citada colección de Nueva York<sup>63</sup>. Sin embargo ambos se cambian, según los vasos, de modos tan diversos, generalmente compartiendo la *kliné* con una hetera, y también con notable variedad de tipos, que no es posible completar la escena del fragmento de Santander debido a sus múltiples posibilidades de combinaciones<sup>64</sup>.—ALBERTO BALIL.

## NUEVOS HALLAZGOS DE INSCRIPCIONES ROMANAS EN LA PROVINCIA DE BURGOS

De nuevo nos ocupamos con estas notas de la publicación del *Corpus* de inscripciones latinas de la provincia burgalesa tarea a la cual nos hemos venido dedicando desde hace años. En esta ocasión lo hacemos publicando un fragmento de estela encontrado en Pancorbo y dos pequeñas aras oriundas de los términos de Lerma y Hontangas<sup>1</sup>.

<sup>59</sup> *Idem*, 86, s. Cfr. 87, n.º 8 para nuestro punzón.

<sup>60</sup> Para este procedimiento, STENICO, *La cerámica arretina*, II, 1960, 20. Me parece muy acertado el calificativo de «polivalentes» que les aplica Stenico.

<sup>61</sup> STENICO, *idem*, 29 y ss., n.º 14 (con bibl. prec.).

<sup>62</sup> OXÉ, *Arretinische Reliefgefasse vom Rhein*, 1933, lám. XV, n.º 70.

<sup>63</sup> STENICO, *La cerámica arretina*, II, cit., 29, n.º 13 (con bibl. prec.).

<sup>64</sup> Lista en DRAG.-WATZ., 87 (ejemplares en Arezzo Boston, Nueva York, colección Loeb y en Greifswald. Curiosamente no es tiene en esta obra el ejemplar de Krefeld con su asociación a DRAG.-WATZ., 87, n.º 7. Encima, y hacia la izquierda de la figura aparece una guirnalda, detrás otra *kliné* con una citarista, o como en otras piezas, esta cítara está suspendida de una guirnalda, como sucede con *kimbala*, etc. En todo caso DRAG.-WATZ., no incluye heteras citaristas en su agrupación de tipos. Sin embargo no creo que las distinciones puedan considerarse definitivas y, probablemente sea necesaria una revisión de los tipos y grupos establecidos por DRAG.-WATZ., semejante a la realizada por BROWN en el caso de los vasos perennianos con *symplegmata*.

<sup>1</sup> La inscripción de Pancorbo nos fue comunicada por D. M. Valdizán, el ara de Lerma por D. J. Portillo y la de Hontangas por D. J. D. Sacristán a quienes agradecemos el habernos facilitado su estudio.